

# GACETA DE CARACAS

DEL MIERCOLES 27 DE SEPTIEMBRE DE 1815.



Admirará el público ver en los siguientes artículos de oficio la misma conducta, los mismos crímenes, los mismos decretos y terror en los revolucionarios de Chile al abandonar à Santiago, capital de aquel reyno, y en los de Venezuela quando en su vergonzosísima fuga abandonáron esta desgraciada ciudad. Decretos de una bárbara emigracion, robos sacrílegos de los templos, imposiciones atroces para consumir la fuga, terror, desastres y aniquilacion en ella; una batalla que la precede, y una cobardía proporcional à su ferocidad y delitos, han sido los uniformes acontecimientos que han señalado ámbas épocas.

Pero el público disminuirá su admiracion si reflexiona un poco en la identidad de las causas que han obrado en ellas, y que obrarán siempre en todos los paises en donde se prenda el fuego de esta clase de revolucion. Las pasiones de los hombres son unas mismas en toda la tierra, y su desencadenamiento absoluto produce en todas partes los mismos estragos.

Hombres sin religion: hombres creidos de la caducidad de su espíritu: hombres que añhelan por romper el freno que la sana moral impone à todos para contene el ímpetu de sus temibles pasiones: hombres que le han roto en estas funestísimas turbaciones: hombres por estos principios enemigos eternos è irreconciliables del justo gobierno de los reyes: hombres tan presuamidos y orgullosos como ignorantes: hombres creidos sabios por uua atrevida, indecente è insignificante chrala: hombres llenos de deudas por su criminal holgazanería, è por sus mas crimiuales disipaciones: hombres sin mérito ni calidades para ocupar un lugar distinguido en la sociedad, pero ansiosos de ocuparlo: estos han sido los revolucionarios de Venezuela, de Chile y de todo el mundo. Hay alucinados, incautos è sencillos; pero sus operaciones son diversas. ¡Qué velen los gobiernos en contener à los unos, y en destruir de raiz la raza pestilencial de los otros!

Mm



*Partes del sr. general del s<sup>x</sup>ército de S. M. del reyno de Chile al Exm<sup>o</sup>. sr. virrey de Lima.*

Exm<sup>o</sup>. sr. —El 30 de septiembre pasado reuní el ejército en la hacienda de D. Francisco Valdivieso distante de la villa Rancagua 3 leguas, teniendo de antemano puestos á la orilla izquierda del Cachapual los esquadrones de carabineros de *Abascal*, húsares de la Concordia ( cuerpo levantado nuevamente ) lanceros de los Angeles y dos partidas de caballería sueltas, cuyo total era de 650 caballos; emprendí la marcha á las nueve de la noche, y en la formacion de columna por divisiones en esta forma. (*Sigue la descripcion de la marcha y órden de las columnas*) En seguida mandé á la compañía de cazadores de Talavera con su capitan D. Josef Casariego, los dragones con su gefe D. Diego Padilla y 2 obuses al cargo del teniente coronel D. Alexandro Herrera tomasen la salida de la calle que mira al oeste de la villa, cuya artillería como toda la demas se me inutilizó á poco tiempo excepto 2 cañones de montaña, unos por el fuego del enemigo y otros por el repetido que hacian. La compañía de granaderos mandada por su capitan D. Miguel Marqueli atacó por el punto que media entre la anterior calle y que va al sur, á la qual se dirigió el regimiento de Talavera y partida del Real de Lima, division mandada por el coronel de aquel cuerpo D. Rafael Maroto y comandantes de ella, el sargento mayor del mismo D. Antonio Morgao y el teniente D. Pedro Barron, y el esquadron de húsares mandado por su comandante el teniente coronel D. Manuel Barrañada, el de lanceros al cargo del teniente coronel D. Antonio Pando que habia dexado á la orilla izquierda del rio, pasó este luego que se circumbaló la villa, en la que mandaban á mas de 1400 hombres de todas armas y de sus decantadas tropas las cabezas Bernardo O Higgins y Juan Josef Carrera: antes de acercarse el ejército á la villa habia ya batido y dispersado mas de 1000 hombres de milicias con fusil y lanza: durante su sitio sucedió lo mismo con mas de 700 y 4 piezas que por el camino de Santiago y á su cabeza Josef Miguel ( presidente de la Junta ) y Luis Carrera su hermano venian en socorro de los sitiados: 52 horas y media de fuego sin intermision en donde el enemigo tenia 12 piezas de artillería de todos calibres, puestas y colocadas en 10 trincheras que habia en otras tantas calles al rededor de la plaza principal y plazuela de la Merced. Toda su artillería con muchas municiones. 12 cajas de guerra, 6 banderas, cuyas cintas negras, así como la faja



del mismo color, era la señal que llevaban para no darnos quartel: mas de 1,500 fusiles, cerca de 900 prisioneros, entre ellos el mayor general D. Francisco Calderon con divisa de coronel, 31 oficiales, de estos 6 heridos, y 282 soldados, sacerdotes entre curas y frailes 6, mas de 400 muertos, contándose en este número muchos oficiales. La dispersion total de esta reunion de insensatos, la entrada en la capital el 5 del actual, ser ya dueñas las armas del Rey de Valparaiso y otros puntos con todos los efectos que tenian ellos, son el fruto de esta victoria. O-Higgins y Carrera huyéron con muy pocos á favor del peloton que salió de la plaza á caballo confundidos con las muchas caballería que echáron por delante, y el denso polvo.

Una marcha de  $7 \frac{1}{2}$  leguas sobre la que traíamos de Concepcion, á pie, atravesando mas de 20 rios y por terrenos llenos de agua y fangosos: un silencio el mas profundo que no se oia otro ruido mas que él del carruage de la artillería, sin fumar en todá la noche desde el gefe hasta el último tambor: la alegría al formarse en batalla, los deseos de batirse, su desnudez y falta de calzado, y los viva el Rey repetidísimos aun en medio del horroroso quadro que presentaba Rancagua, ardiendo por todas partes por las llamas, el hierro y el plomo le hacen acrehedor á las gracias de nuestro august. Rey el Sr. D. Fernando VII, habiéndeselas yo dado en su real nombre.

(Siguen elogios.)—Nuestra pèrdida es 1 oficial, 111 muertos y 113 heridos, incluidos 7 oficiales.

Testigo ocular de todo, espero interponga V. E. su poderoso influxo para el correspondiente premio de estos fieles vasallos, que es la única recompensa que deseo, si merecen algo mis servicios, desde que tengo la satisfaccion de mandarlos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general en la quinta de Sanchez (en Santiago) octubre 12 de 1814.—Exmô. sr. —Mariano Osorio.—Exmô. sr. virrey marques de la Concordia.

Por el estado que acabo de recibir, la pèrdida del enemigo ha sido 402 muertos, 292 heridos y 888 prisioneros.

Núm. 2.º = Exmô sr. —El enemigo en precipitada fuga, abandonando todo y con muy poquisima gente, pues quizá no llegarían á 100 hombres, pasó la cordillera la noche del 13 al 14. Desde Colina á la cumbre de los Andres, hasta donde se le pudo perseguir, se le tomaron 9 piezas de diferente calibres, con algunas cureñas, que no tuvo tiempo de quemar, muchas municiones,



particularmente de cañon, mas de 300 fusiles, mas de 200 prisioneros, sin contar mas de 36 muertos que tuvieron en la pequeña accion que quiso sostener en la altura mas arriba de la ladera llamada de los Papeles, dentro de la cordillera: la bandera del batallon del Ingenio con la misma divisa negra ( que era el de los esclavos, à quiénes por un decreto de la junta última, se les mandó los dieran sus dueños para tomar las armas ): dos banderas y gallardete, con el escudo de las armas reales, pertenecientes à la plaza de Valparaiso, y la tricolor que habia en la misma, pero sin la parte blanca, que se la quitaron ántes: esta y la primera las presentarán à V. E. los mismos individuos que las tomadas en Rancagua, para el fin que dixé en mi oficio del 12.

Dios, &c. Quartel general en la guardia de los Andes 15 de octubre de 1814.—Excmo. Sr.

Por la exposicion del Illmo. y Revermo. Sr. Arzobispo electo de Santiago al mismo Excmo. Sr. Virrey y demas documentos auténticos, se sabe que los insurgentes de Chile, en visperas de su desastrado fin llenaron las medidas de sus iniquidades, convirtiéndose en sanguinarios tigres contra los europeos y americanos fieles. Publicaron un bando sedicioso obligando à todos los vecinos el día 2 de octubre à desamparar sus casas à la una de la madrugada, con el fin de robarlas y saquear la poca plata que en los templos habian dexado los tres corifeos Carreras. Violaron los sagrarios, principalmente el de Rosas, de donde arrebataron la custodia: fundiéron para barras las mallas y frontales que en las iglesias hallaron: y amartillaron candeleros para empaquetarlos, subiendo con el donativo forzoso que en las últimas agonías impusieron à europeos y americanos à 654,000 pesos. La gran casa de la fábrica de la póvora fué volada por el clérigo Uribe. El convento de S. Diego que servia de quartel à la gran guardia fué destruido. La Real casa de moneda ha quedado asolada, todas sus máquinas quemadas, rotos y desvaratados sus cuños hasta el menor utensilio. Los cañones que estaban en la escuela de S. Francisco y servian de parque los clavaron: sus cureñas y muchas maderas se pusieron en forma de pila en medio de la cañeda, y se les prendió fuego. La direccion del tabaco fué tambien despojo de su ambicion. Todo lo robaron, quemaron y aniquilaron en ella. . . Durante estas hazañas, dignas de semejantes héroes, en el día 4 les llegó el aviso de que las guerrillas se acercaban al puente del Rey, y el miedo les subministró alas para huir precipitados ( sabedores ya de la catastrophe de Rancagua ) à ocultarse entre la nieve de la cordillera. . . “ El 2 del corriente “ (con . . .) conseguimos la victoria en Rancagua, y desde entónces no ha cesado “ el temporal en los Andes, gozando aquí, Santiago, sin lluvia unos días, aunque “ obscurós y algo frios, con bastante serenidad, igualmente que en los animos. 600 “ mulas con porcion de vacas han hecho entrar para abrir huella en la cordillera “ con el objeto de buscar abrigo en Mendoza, pero inútilmente porque el cielo los “ ataja, y los mas atrevidos que con obstinado empeño han querido pasar, han sido “ do tristes despojos de la nieve. Avisan que en ella han perecido de 200 à 300 “ personas, entre ellas el regente desnaturalizado, Plata, con su muger è hijos;



“pero esto no se sabe de cierto. Ayer, día heróico para Chile en el que se juró de  
 “nuevo à nuestro amado Fernando, en el acto mismo del juramento entraron 19  $\frac{1}{2}$   
 “cargas de plata y oro represadas à aquellos miserables, acompañando à las cargas  
 “el infame Blanco Ciceron, y pocas horas antes habian entrado preso à D. Igna-  
 “cio de la Carrera que estaba oculto en la hacienda de la Punta. La memoria se  
 “fatiga al recordar tan lastimosa escena, y quanto la endulza la presente situacion  
 “vuelve à agradarla el recuerdo de que hay muchos europeos y americanos fieles  
 “siguiendo su destierro à Mendoza incluso clérigos, aunque pocos, con muchos  
 “religiosos; pero, ¡ó prodigio del cielo! pasaron estas víctimas baxo un tiempo  
 “hermoso y sereno la cordillera, è inmediatamente atajó la nieve a los insurgentes,  
 “quizá para que ni ellos, ni sus caudales que con sacrílega mano arrancaron de  
 “los templos se libren. P. D.---Hoy 16 acaba de recibirse la noticia de que los  
 “insurgentes atrincherados en la embocadura de la cordillera se han entregado al  
 “exército del Rey, pero que han pasado a Mendoza los Carreras.

## VENEZUELA.

### ARTICULOS DE OFICIO.

*El brigadier D. Juan Bautista Pardo, comandante general de  
 barlovento, desde su quartel de Rio-Caribe con fecha 15 del ac-  
 tual dirige al general de operaciones de Venezuela el parte si-  
 guiente.*

“Como à mi llegada à Carúpano halláse aquellos habitantes  
 en la mayor consternacion, huyendo unos por los montes, otros por  
 el mar de resultas de haber abandonado el capitan D. Juan Mayo-  
 ral los puntos de Rio-Caribe y Yaguaraparo, traté desde luego de  
 informarme de la fuerza, armas, posicion y demas de los bandidos,  
 para con este previo conocimiento atacarlos y libertar los pueblos  
 de los males que experimentaban. En consecuencia di las órdenes  
 mas terminantes para que las columnas se me reuniesen, y executar  
 el plan que habia meditado.

“Como la mayor parte de la fuerza de los insurgentes se halla-  
 ba concentrada en Güiria, dispuse que el coronel del regimiento li-  
 gero de Barbastro D. Juan Cini, cayese con una columna gruesa  
 sobre dicho punto, y que à viva fuerza lo tomase y arrojase de él  
 al enemigo. Este gefe ordenó al sargento mayor del regimiento  
 dragones de la Union D. Miguel Dominguez se adelantase con la  
 vanguardia para observar à Rivero (1) que con 150 hombres ocu-  
 paba la Punta de Piedra. En efecto se puso en marcha à las 11 de la

---

(1) Este se titulaba general en gefe, y su ocupacion hasta 1814, habia sido  
 la de peon conduciendo platanos, y maiz en una lanchita de Carúpano à Cumaná.



noche y en la madrugada siguiente se encontró con la avanzada que tenían en la plaza que, después de haber disparado dos tiros, huyó precipitadamente hacia Punta de Piedra abandonando 8 fusiles. Continuó su marcha hacia Güiría, que le creyó abandonado por los enemigos por no haber hallado guardias en todo el camino, hasta que fué advertido de su presencia por una descarga de fusilería, y la de un cañon que al efecto habían sacado de dicho pueblo; pero nuestras tropas despreciando sus fuegos, les cargo à la bayoneta y sable en mano, y en pocos momentos desapareció como el humo aquella reunion, dexando en nuestro poder el cañon y porcion de fusiles y lanzas. Su fuga fué con tal precipitacion y desórden, que en todo el camino, ni en Güiría, donde entró nuestra columna à las dos de aquella tarde, se halló la menor oposicion.

Rivero con otros varios se escapó dos horas ántes en una flechera en direccion al Caño-Colorado, en cuya persecucion han salido fuerzas navales, destacando al mismo tiempo partidas por la costa para cazar à los fugitivos.

“La pérdida del enemigo ha sido enorme entre muertos y heridos; pero además de haber quedado el campo con muchos cadáveres, los dragones alcanzaron muchos en la retirada, y por tanto no puedo anunciar à V. S. el número à que asciende hasta que haga reconocer el campo. La nuestra ha consistido en un soldado de Barbastro muerto, y otros tres y un dragon levemente heridos.

“Los gefes, oficiales y tropa que han asistido à esta funcion se han conducido del modo mas digno y propio de las armas de S. M. en particular el subteniente D. Marcelino Martin, que se llenó de gloria arrojándose bizarramente sobre el cañon, seguido del sargento y soldados de Barbastro Cristobal Martinez, Vicente Balra, Cristobal Andres Benitez, Roque Barbadillo, Agustin Calver y los dragones Diego Xara, Juan Gomez, Mariano Plazuelo y Alberto Pedron, que recomiendo à V. S. à fin de que se sirva hacerlo à S. E. el general en gefe para su debido conocimiento, y que les acuerde las gracias que tenga por conveniente. Dios, &c. Quartel de Rio Caribe 15 de septiembre de 1815 —*Juan B. Pardo*— Sr. comandante de toda la fuerza armada de Venezuela D. Salvador Moxô.”

“El comandante de esquadron D. Juan Solo, con fecha de 9



del actual desde Rio Caribe dice al mismo Sr. general lo que sigue.

“ En virtud de instrucciones del señor comandante general de barlovento, salí de Carúpano con 150 caballos para atacar à los enemigos, que en número considerable se hallaban à la inmediacion de este pueblo (2), donde llegué con mil dificultades. Mis dragones aunque fatigados les viéron con gusto, y apénas dí la señal de ataque, les cargáron al sable con tal bizarría, que en pocos instantes fuéron arrollados, batidos y dispersados, huyendo ignominiosamente, y dexando tendidos en el campo 20 hombres al primer choque, no pudiendo decir à V. S. los que murieron en la retirada por quanto fuéron muchos los sacrificados en el alcance, dexando además en nuestro poder porcion de fusiles, lanzas, machetes, mulas y otros efectos de campaña.

“ Lo que pongo en noticia de V. S. para su debido conocimiento y satisfaccion, no pudiendo ménos de recomendar à V. S. el valor y entusiasmo que han manifestado todos los oficiales y tropa, apresurándose todos à ser los primeros en llegar à las manos con el enemigo, manifestando igualmente à V. S. que estas valientes tropas desprecian todos los peligros quando se trata de combatir en obsequio de la justa causa de S. M.

*Villarroel con su partida se ha entregado al comandante militar del pueblo de Areo.*

“ Dios, &c. Rio Caribe 2 de septiembre de 1815—*Juan Solo*, Sr. general de operaciones de Venezuela D. Salvador Moxô,

### CARACAS.

*Continúa el Reglamento general de Policía interrumpido en el número 35, página 284.*

5.<sup>a</sup> No se tolerará tampoco absolutamente, con ninguna razon ni pretexto, que pidan limosna de puerta en puerta, ò fuera de poblado mugeres jóvenes ò de buena edad, ni niños y jóvenes de qualquiera clase y condicion que sean, aunque conste sean notoria y extremamente pobres, con tal que estén sanos y en disposicion de trabajar; pues las primeras por lo regular llegan à desvergonsarse y prostituirse, y los segundos se habitúan à la holgazanería, y se corrompen desde su tierna edad.

---

(2) El gefe de esta partida era un tal Josef Francisco Peñaloza que se titulaba general de division. Antes de las últimas turbaciones de estas Provincias, era sacristan del convento de Dominicas de Cumana. ! Que par de generales tan lindos!



6.<sup>a</sup> Será del cargo y conciencia de los respectivos Alcaldes de Quartel ò Tenientes Justicias Mayores obligar y proporcionar trabajo correspondiente à su sexò, edad y condicion à las personas de que se habla en la ordenanza 5.<sup>a</sup> anterior, concertandolos en casas de honradez, entregandolos à maestros de oficios, ò de letras que los exerciten y enseñen, ò de otro modo que dicte la prudencia segun los lugares y casos ocurrentes.

7.<sup>a</sup> Será tambien del cargo y conciencia de los respectivos Alcaldes de Quartel y Tenientes Justicias Mayores indagar y velar sobre todas las personas ociosas de qualquier estado, clase y condicion que sean, de modo que no haya una sola, cuyo modo de subsistir no sea igualmente legitimo que constante, y conocidas que sean las obligarán por todos los medios posibles à un trabajo útil y análogo à sus circunstancias, bien sea compeliéndolas á que trabajen en la fábrica de la iglesia, caminos públicos, aseo de los pueblos, &c. si es preciso, à racion y sin sueldo, ò bien sea concertándolos en casas ò haciendas en que tengan ocupacion activa, y sugetos que observen de cerca su conducta. Pues la multitud de ociosos, de que abundan éstas provincias, en especial sus capitales, son el semillero de los criminales que turban el órden público, siendo de consiguiente necesario perseguir à qualquiera costa aún la simple ociosidad, hasta sus últimos atrincheramientos. *Se continuará.*

En instancia documentada hecha por D. Jaime Bolet al Sr. Capitan general interino, se ha servido expedir el decreto siguiente.

*Caracas 7 de septiembre de 1815. — En atencion à lo que informa el Sr. D. Domingo de Monteverde, capitan general que fué de estas provincias, en el papel que se acompaña; se declara que D. Josef Antonio y no D. Josef Maria Bolet, es el agraciado por S. M. con grado y sueldo de capitan de ejército en la relacion que se acompañó à la Real órden de 5 de junio último. —*  
CEVALLO.

El sabado 30 del corriente a las 6 de la tarde saldra de esta administracion de correos para la Guayra correspondencia para España, que debe conducir al puerto de Cadiz el bergantin nombrado Bolador, su capitan D. Juan F. Ibarra.

*PRECIOS corrientes del dia. — Cacao à 27 pesos fan. — Añil de 11 à 11  $\frac{1}{2}$  reales. — Café de 8 à 9 pesos quintal.*

---

Caracas: impreso por D. Juan Gutierrez y Diaz, calle de los Cipreses, 1815.